

EL EXILIO REPUBLICANO ESPAÑOL: UNA MIGRACIÓN HACIA AMÉRICA LATINA

Gloria María de Lourdes Salazar Aguilar¹

La historia del mundo está marcada por las enormes migraciones que cruzaron continentes y extensos territorios como cazadores recolectores hasta asentarse en el lugar propicio formando grupos étnicos y más adelante, culturas.²

V. GORDON CHILDE

INTRODUCCIÓN

Europa, como casi todos los continentes, se formó por medio de migraciones diversas y de distintos caracteres como de su propia cultura; igual que otros grupos étnicos, durante siglos migraron a diversos lugares para conseguir mejores condicio-

¹ Licenciada en Estudios Latinoamericanos, UNAM. Correo electrónico: gloriasalazarster@gmail.com

² V. Gordon Childe, *Los orígenes de la civilización*, México, FCE, 1996.

nes de vida. Desde la llegada de Cristóbal Colón a territorio americano, el flujo migratorio de europeos se convirtió en forma de vida para algunos, ya que no tenían oportunidad de ascenso social ni económico, mientras en la aventura a las nuevas tierras, se decía, podrían conseguir enormes riquezas. Vastos fueron los periodos de migración de españoles hacia América aún después de la llamada Independencia.

Este trabajo se centra en dar a conocer la migración que se desarrolló en América Latina a causa de la Guerra Civil Española de 1936-1939, siendo México el destino de 25,000 a 30,000 exiliados.³ El número y la condición en la que llegaron estas familias, dio origen a cambios significativos en las ciudades donde fueron acogidos.

Las clases sociales que emigraron fueron diversas, desde el obrero del campo —como los llamaría José Manuel Gallegos Rocafull—⁴ hasta obreros calificados, impresores, empleados bancarios, amas de casa, trabajadoras industriales, costureras, gente dedicada a las artes, a los negocios y un número significativo de intelectuales y académicos⁵ de gran talla, entre ellos, algunos sacerdotes, filósofos, historiadores, estudiosos del derecho civil, eclesiástico y teólogos con diversas posiciones sobre el “dogma”, “la libertad” u otros temas, que ofrecieron sus conocimientos para el bienestar de los lugares de acogida.

En el marco de las Ciencias Sociales y las Humanidades es importante determinar los conceptos “migración” y “exilio”, que algunas veces se pueden tomar como sinónimos. Esta am-

³ Esta cifra es tentativa, ya que las diversas investigaciones dan a conocer cifras cercanas, pero no exactas.

⁴ José Manuel Gallegos Rocafull, *Una causa justa. Los obreros de los campos andaluces*, Córdoba, España, La Española, 1929, p. 6.

⁵ En el conjunto de refugiados que llegaron a América Latina sólo el 10% de ellos eran intelectuales y académicos, según el doctor Fernando Serrano Migallón comentó en una plática televisiva del programa Clío, 14-09-2013.

bigüedad no permite tener un conocimiento pleno del fenómeno migratorio deslindándolo del exilio.

La migración ha sido estudiada profusamente desde el siglo XIX, sin embargo, la cantidad de teorías que se han desprendido de dichos estudios conforman un numeroso caudal de conceptos para explicar o definirse; por tanto, sólo se tomará una significación sencilla y se harán notas bibliográficas por si se requiere profundizar en ello.⁶

MIGRACIÓN Y EXILIO

Cada término tiene un sentido propio. Se entiende por migración al desplazamiento geográfico de individuos o grupos, generalmente por causas económicas o sociales, siempre y cuando se trate de migración humana; mientras que el concepto “exilio” está rodeado no sólo por un desplazamiento geográfico sino por causas ajenas a la voluntad de las personas, entre ellas, la persecución por diferencias en ideas políticas e ideológicas.

Algunos estudiosos del tema toman al exilio como forma de migración forzosa.⁷ ¿Por qué hablar de la migración de exiliados?. Parece contradictorio después de haber aclarado que son conceptos distintos, sin embargo, se entenderá que en el caso que trataremos se encuentran los dos fenómenos ligados.

La Guerra Civil Española (1936-1939) fue el desenlace de un golpe de Estado fallido de los altos mandos del ejército es-

⁶ Amparo Micolta León, “Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales”, en *Revista del Departamento de Servicio Social*, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, Trabajo Social núm. 7, 2005, pp. 59-76.

⁷ Pedro Antonio Ruiz Lalinde, *Textos de Historia de España*, Profesor de Geografía e Historia, PAU, Universidad de La Rioja 2012-13. Haro (La Rioja). http://www.unirioja.es/estudiantes/acceso_admision/PAU/Pau_bachiller/...sauce.pntic.mec.es/~prul0001/10-09/2013.

pañol, contra la Segunda República instituida por medio del voto popular (1931).

Los primeros grupos de españoles que salieron de la Península en 1936, fueron aquellos que simpatizaban con el régimen monárquico. Al inicio del golpe de Estado tuvieron temor de una guerra con la que podían perder la vida además de sus bienes. La muchedumbre crecía día a día aglomerándose en diversas sedes diplomáticas, con el fin de solicitar asilo. Este contingente podemos clasificarlo como migrantes, ya que su salida estaba marcada por su deseo de alejarse debido al terror de un enfrentamiento bélico y a la pérdida de su patrimonio. La embajada de la República de Chile en Madrid, representada por Aurelio Núñez Morgado, decidió abrir las puertas a los desesperados, logrando, a principios de 1937, asilar bajo protección chilena a 1,800 personas en diversas sedes de dicha embajada. Para el verano se habían evacuado 437 asilados y aún restaban 1,400. La situación empeoró con el inicio de la Guerra Civil (1936).⁸

Durante el conflicto, muchos españoles huyeron mayoritariamente hacia Francia, siendo los Pirineos lo único que los separaba. La situación para la población civil se convirtió en un infierno, ya que los bombardeos y ataques directamente contra ellos dieron muerte a 500,000 personas de uno y otro bando sin separar a los que no tenían bando.

Al finalizar la Guerra Civil Española (1939) los republicanos y un número significativo de población de distintas regiones y diversos quehaceres, huyeron de la persecución de los llamados nacionalistas, quienes habían triunfado en la contienda. Los habitantes de la zona centro y norte del país, cruzaron los Pirineos con el afán de llegar a tierra segura, Francia, pero allí

⁸ Encarnación Lemus López, *El exilio republicano español en Chile. En Pan, trabajo y Hogar. El exilio republicano español en América Latina...*, op. cit., p. 227.

se encontraron con campos de exiliados, que en realidad fueron campos de concentración con la crueldad y la miseria que en esos lugares se encuentran. A los pobladores del sur, Andalucía, Murcia y Extremadura, les fue más próximo cruzar por el Estrecho de Gibraltar para llegar al continente africano, donde podrían esconderse mientras organizaban alguna expedición a otro lugar más seguro.

A pesar de la situación candente que se vivía en Europa en esos años por la amenaza de la Segunda Guerra Mundial, aun así, la Unión Soviética aceptó a un grupo de exiliados adultos,⁹ pero también a otro de niños, como el caso mexicano, quien organizó la llegada de 454 infantes conocidos como los “niños de Morelia”,¹⁰ que fueron recibidos directamente por el presidente de la República General Lázaro Cárdenas y su esposa Doña Amalia Solórzano. Dentro de Europa, el Reino Unido, Bélgica y Suiza, también aceptaron a un número reducido de republicanos que muchos de ellos, como el caso de Francia, lograron una migración permanente.

Se calcula que los fallecidos en la contienda fueron medio millón de personas contando rojos, golpistas y población ci-

⁹ Rubén González Gallego, *Actes Sud, Francia*, 2003. Un número significativo de investigadores del Exilio español en la URSS coinciden en que fueron varios miles de personas las que fueron recibidas por esta nación. Se dice que la mayoría de éstos fueron encargados del Partido Comunista Español junto con sus familias quienes corrían grave peligro. Se calcula entre 2,900 y 3,200 niños.

¹⁰ La cifra de niños no es exacta, para algunos investigadores del tema dicen ser 546. En mayo de 1937, un grupo conformado por 163 niñas y 291 niños salió de España rumbo a México en el buque *Mexique* de bandera francesa para ser recibidos en junio en el puerto de Veracruz. *Cfr. Los padres vieron en la emigración “temporal” a México como la posibilidad de evitarles los riesgos y sufrimientos que implicaba la contienda.* en *Boletín del Comité de Ayuda a los Niños del Pueblo Español*, núm. 5, septiembre de 1937, México. En Dolores Pla Brugué, *Pan, trabajo y hogar. El exilio republicano español en América Latina*, SEGOB/Instituto Nacional de Migración/Centro de Estudios Migratorios, INAH, Instituto Nacional de Antropología e Historia. Dirección General de Ediciones, México, 2007, p. 44.

vil; niños, hombres, mujeres y viejos que sufrieron los ataques franquistas unidos a la Legión Cóndor,¹¹ quienes probaron su armamento en los bombardeos aéreos sobre las ciudades, con el fin de aterrorizar a la población y así conseguir la rendición. Los exiliados fueron 500,000 españoles.

De los llegados a Francia que estuvieron internos en campos de concentración junto con un pequeño grupo que lograron no estar allí, aceptaron la invitación de México, que los acogía para salvar sus vidas.

Los buques que llegaron al Puerto de Veracruz fueron el *Sinaia*, *Mexique* e *Ipanema* que trasladaron a 4,400 refugiados, que arribaron entre junio y julio de 1939. Otros barcos que salieron de puertos franceses se dirigieron a distintos lugares de Latinoamérica, Chile, Puerto Rico, República Dominicana, Colombia, Venezuela, Cuba y Argentina, con distintas cantidades de exiliados.

Los recibimientos fueron de múltiples características, desde el gran recibimiento por el gobierno mexicano presidido por el General Lázaro Cárdenas, quien ofreció recibir *a todos los refugiados republicanos*; o la exigencia del gobierno de República Dominicana, al mando del dictador Leónidas Trujillo, que requería a trabajadores del campo que pudieran comprobar su raza blanca. El propósito de este último era blanquear la población. En el caso mexicano, los primeros emigrados españoles¹²

¹¹ Se le llamó Legión Cóndor al ejército aéreo y móvil del III Reich, consistía en una fuerza aérea que lograra bombardear con gran velocidad y puntería, claro está que no era necesaria tanta precisión ya que se utilizó para bombardear ciudades completas, sin restricción de población civil. Además, la ayuda de la Legión Cóndor colaboró a favor del General Francisco Franco a través de vehículos blindados que por primera vez se trataba de probarlos y utilizarlos para conocer su eficacia en una guerra tradicional.

¹² Los llamados “Niños de Morelia” fueron enviados por sus padres a petición del Comité Iberoamericano de Ayuda al Pueblo Español, presidido por doña Amalia Solórzano, esposa del presidente Lázaro Cárdenas del Río. Llegaron al puerto de Vera-

fueron *los niños de la guerra*, conocidos como *los niños de Morelia*, enviados por sus padres en 1937, al cobijo de las autoridades mexicanas para protegerlos de los horrores de la contienda. De este contingente, la inmensa mayoría se quedaron en México, creando familia con compañeros de la misma comunidad o con mexicanos formando una cultura mestiza distinta a la de la antigua colonia española.

En 1938 llegó a México un pequeño grupo de refugiados intelectuales y científicos que fue invitado por el gobierno mexicano, por idea y sugerencia de Daniel Cosío Villegas, quien fungía como encargado de negocios en Portugal, según comentario de la doctora Clara Eugenia Lida:

fue a Daniel Cosío Villegas, encargado de negocios en Portugal, a quien antes que a nadie, se le ocurrió la idea de que México debía acoger a científicos e intelectuales españoles, para que continuaran sus actividades, mientras la República Española luchaba contra el fascismo y se decidía el futuro de España y en previsión de que la República fuese derrotada.¹³

Este grupo de refugiados intelectuales vendría a trabajar en la Casa de España, creada *ex profeso* para proteger la cultura que se había desarrollado en la Península y compartirla con los intelectuales mexicanos. Ahora se conoce como El Colegio de México.

El 1º de abril de 1939 “La guerra ha terminado, no ha llegado la paz, sino la victoria”, fueron las palabras con las que se terminó la destrucción del sueño de un pueblo que había luchado

cruz el 7 de junio de 1937, y para el día 10 estaban instalados en la ciudad de Morelia, Michoacán, México.

¹³ Clara Lida, con la colaboración de José Antonio Matesanz, *Los científicos del exilio español en México: un perfil. Proyecto Clío*, en *La Casa de España en México*, México, Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México, 1988, p. 27.

por la democracia y la modernización, en contra del fascismo. La desbandada se hizo patente, todos huían para salvar la vida.

El gobierno mexicano respondió en ayuda de los republicanos enviando al diplomático Don Gilberto Bosques Saldívar, cónsul general de México en Francia, 1939-1944, y al embajador de México en Francia, Don Luis Ignacio Rodríguez Taboada, con el propósito de trasladar *a todos los republicanos españoles a México*, sabiendo que estaban detenidos en campos de concentración en Francia. La cantidad de republicanos en ese momento, era de medio millón.¹⁴

Para 1939 comenzaron a llegar buques, como el *Sinaia*, con 1,800 refugiados, entre ellos, venían varios directores de las más sobresalientes universidades españolas, catedráticos, médicos, filósofos ilustres, conjunto que conformó un grupo nuevo de profesores para la Universidad Nacional, el Politécnico y otros centros educativos mexicanos de alto nivel.

El *Mexique* y el *Ipanema*, también llegaron entre junio y julio de 1939, en total los tres vapores trasladaron a 4,400 refugiados,¹⁵ con el auxilio de dos corporaciones formadas por el gobierno de la República española en el exilio, la JARE¹⁶ y el SERE.¹⁷ Sin estas dos corporaciones que dieron orden a la evacuación y los recursos económicos que los respaldaba hubiera sido imposible lograr la hazaña, a pesar de la enorme ayuda del gobierno mexicano. Los refugiados españoles en México dejaron un legado incalculable.

¹⁴ Celia G. Naranjo, “*Las mazmorras del exilio*” de la colección “*franquismo año a año*” de *El Mundo*. Ella los cuantificaba en 650,000, aunque retornaron a España unos 250,000 que después fueron encarcelados o fusilados por la dictadura franquista.

¹⁵ Dolores Pla Bruget, *Pan, trabajo y bogar: El exilio republicano español en América Latina*, SEGOB/Instituto Nacional de Migración/Centro de Estudios Migratorios, Instituto Nacional de Antropología e Historia, DGE Ediciones, México, 2007, p. 53.

¹⁶ *Ibid.*, p. 51. JARE. Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles.

¹⁷ *Ibid.*, p. 51. SERE. Servicio de Evacuación de Republicanos Españoles.

El exilio republicano español se extendió por otros países Latinoamericanos, como hemos expresado antes, en República Dominicana, el dictador Rafael Leónidas Trujillo, ofreció asilo a 100,000 refugiados españoles, siempre y cuando se pudiera certificar que fueran gente del sector primario, es decir, trabajadores agrícolas y de raza blanca. Así se expresó en la Conferencia que convocó el presidente Roosevelt para tratar los problemas del éxodo de refugiados europeos, que tuvo lugar en la población francesa de Evian en 1938. La necesidad era mucha, por tanto, llegaron casi 4,500 españoles desde 1939, y cuando el dictador Trujillo expulsó los últimos focos comunistas, en 1945, sólo quedaban en Dominicana poco más de cien personas.¹⁸

Otro de los destinos para los exiliados españoles fue la República de Chile,¹⁹ recordando que ellos fueron los primeros en asilar a españoles que huían de la posible incursión bélica. La relación entre el gobierno chileno y el español era excelente, sin

¹⁸ Juan B. Alfonseca Giner de los Ríos, *El exilio español en la República Dominicana, 1939-1945*, en *Pan, trabajo y bogar: El exilio republicano español*, p. 133. *El incidente del barco Cuba*. El día 6 de julio de 1940 arribó al puerto del viejo Santo Domingo de Guzmán, para entonces llamada Ciudad Trujillo, el trasatlántico francés llamado *Cuba* que transportaba cerca de seiscientos refugiados de la guerra civil española, que habían cumplido con los tratos migratorios establecidos por el gobierno dominicano y el Servicio de Emigración para Republicanos Españoles (SERE). Este contingente fue reclutado en campos de concentración franceses. El gobierno del dictador Leónidas Trujillo no aceptó el desembarco, dejando hasta el día 9 de julio a los exiliados sin noticias acerca de su situación migratoria. Este día el gobierno declaró que no se aceptaba refugiados españoles por no haber cumplido con el 50% del requisito de trabajador del sector primario. El barco quedó detenido por dos días más hasta el día 11 que se logró que zarpara hacia la Martinica. Allí transbordaron los exiliados al vapor *Saint Dimanche* que los condujo a Puerto Morelos, hoy Coatzacoalcos, Veracruz, que habían sido admitidos por el gobierno mexicano por las gestiones de la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles (JARE) con el primer mandatario de México.

¹⁹ Encarnación Lemus López, *El exilio republicano español en Chile*, en *Pan, trabajo y bogar: El exilio republicano español en América Latina*, op. cit., p. 227.

embargo, la sociedad chilena estaba dividida políticamente. La derecha y la izquierda tuvieron altercados por medios periodísticos:

Con la España franquista se alinearon en su defensa los periódicos *El Debate*, *El Diario Ilustrado*, *La unión*, *El imparcial*, *El Chileno*, y *la Patria*, éstos de la ciudad de Concepción, portavoces de grupos clericales y de derechas; El periódico *El Mercurio*, era más moderado. En apoyo a la República española estaban: *La Opinión* y *La Hora*, afines a grupos radicales y socialistas y *Frente Popular*, portavoz comunista.²⁰

El poderío católico en la prensa chilena se hizo presente en *La Revista Católica* y *El Diario Ilustrado*, destacaron la publicación de la Carta Colectiva de los Obispos Españoles, quienes en 1937 defendían el trasfondo religioso del levantamiento militar, como una verdadera “*cruzada*” contra un gobierno antirreligioso.²¹ Durante la contienda en España, el gobierno chileno aceptó asilar a pequeños grupos relacionados con la izquierda, dando paso a un asilo indiscriminado que llevó a Chile a dos grupos antagónicos, que crearían malestar social.

El triunfo del Frente Popular chileno hace retornar a Pablo Neruda, quien el 5 de marzo de 1939, recibe el nombramiento de cónsul, con el encargo de ocuparse de la inmigración de exiliados republicanos. La decisión de amparar el exilio causó disgusto social. Para el 15 de abril de 1939 el gobierno chileno reconocía como legítimo al régimen franquista.

Aun con los conflictos que estos eventos pudiesen ocasionar, varios buques llevaron el exilio español a tierra chilena, el más conocido, el *Winnipeg* que registró oficialmente a 2,000 pasajeros, aunque el médico de abordaje registró entre 2,270 a 2,500 perso-

²⁰ *Idem.*

²¹ *Ibid.*, p. 230.

nas. Antes de este buque, llegaron dos navíos más el *Reina del Pacífico* que transportó a 15 pasajeros, entre ellos a Don Ramón del Valle Inclán, y el *Santa Lucía* con excombatientes de la guerra de España que formaban parte de las brigadas internacionales.²²

En el extremo sur del Continente Americano está el país más conocido y con mayor relación con España desde tiempos ancestrales, la Argentina, lugar que durante muchos años fue refugio de los migrantes españoles²³ quienes viajaban por temporadas a trabajar cuando en la Península no había buenas cosechas. Argentina fue el granero de España por mucho tiempo y gracias a la cantidad de migrantes que ayudaban a sus orígenes podían, en tiempos difíciles, tener alimento seguro.

A pesar de la enorme movilidad que siempre hubo entre los dos países, quizá fue donde menos se habló de los exiliados. El gobierno argentino “argumentó en principio cuestiones de tipo laboral para cerrar sus puertas, aunque en el fondo había temor al impacto político que pudiera representar. De modo que Argentina sólo estuvo dispuesto a recibir a cuentagotas a refugiados destacados”.²⁴ Fue hasta 1940 cuando se aceptaron por medio de dos decretos la llegada de vascos considerados por su acendrado catolicismo, menos peligrosos políticamente.

La llegada de algunos republicanos a Argentina está consignada en la investigación de la doctora Dora Schwarzstein (finada),²⁵ quien narra de forma concreta el destino de algunos refugiados que no tenían donde ir.

²² *Ibid.*, p. 227.

²³ Entre 1857 y 1930 los españoles representaron más del 30% de la inmigración total en Argentina. La etapa más importante en este aspecto fue la década de 1920 a 1930, periodo en el que el 70% de los inmigrantes eran españoles. La migración republicana llegó hasta 1940.

²⁴ *Ibidem.*, p. 294.

²⁵ *Ibid.*, Muere durante el proceso del libro *Pan, trabajo y hogar: El exilio republicano español en América Latina*, p. 294.

Los vapores *Croix* y *Massilia* arribaron al Puerto de Buenos Aires con pasajeros en tránsito hacia Chile. El primero llevaba 76 refugiados y el segundo 147, de los cuales 132 tenían visa chilena, los demás esperaban un milagro para ser aceptados en algún país. El director del periódico *Crítica*, que viajaba en uno de ellos, Natalio Botana, pidió una cooperación para que aquellos que no tenían visa pudieran permanecer en Argentina. El 5 de noviembre de 1939, tuvieron un destino.

Aunque entre los exiliados españoles llegaron algunas personas prominentes, también, como en otros países, el contingente mayoritario eran miembros de la comunidad dedicados a diversas actividades, muchas no relacionadas con la academia.

La inmigración tanto de los refugiados españoles como la de los judíos del Este de Europa, fue considerada como indeseable por el gobierno argentino, ya que este evento coincide con los dos primeros gobiernos peronistas (1945-1955), confrontándose con dos realidades latentes, la semejanza ideológica del peronismo y del franquismo, sin embargo, los exiliados se sentirían muy cómodos en un ciudad que se decía “la ciudad más europea de América”.²⁶

Un segundo país que recibió asilados desde 1936 provenientes de España, fue Venezuela. Este primer éxodo inicia en 1936, seguido a la sublevación contra la República, en julio de ese año. Salieron personas que no tenían *un color* determinado, destacados burgueses, militares de partidos conservadores, miembros del clero secular y regular además de sus más altas jerarquías.

²⁶ Comunidad *El País*, 26 de octubre 2009. elpais.com, *Argentina, el país más europeo de América Latina, Buenos Aires la ciudad más europea de América*. <http://lacomunidad.elpais.com/argentina-pais-blanco/2009/10/24/argentina-pais-mas-europeo-america-latina-buenos-aires-la>. 15-09/2013

El segundo contingente, resultado de la ocupación militar del norte español por grupos facciosos, haciendo huir a ciudadanos vascos hacia Francia, quienes regresarán más tarde por Cataluña a unirse al bando republicano. Algunas de las familias que llegaron al sur de Francia comenzaron a exiliarse en tierras americanas.²⁷

Para 1939 los refugiados en Francia y la población civil huieron como río de gente a distintos destinos, el primero, el sur francés, otros al norte de África y otros más a diversos lugares del Mediterráneo. Se conoce otro exilio en 1944 que se podría clasificar como una migración económica, aunque su detonante fue la Guerra Civil española.

En opinión de Javier Rubio, estudioso del tema desde 1974 y autor de diversos libros, estima que fueron tres las etapas de recepción de exiliados españoles en Venezuela, colocándolos en fases y flujos distintos en tiempo y origen, dice: “no pasan de cuatro centenares de refugiados vascos” que desde mediados de 1938 y finales de 1939 acogió Venezuela. Otro grupo modesto en número, producto de una reemigración procedente de República Dominicana, en la que llegaron algunos intelectuales y una tercera oleada transportados por la Organización Internacional para Refugiados²⁸ a Venezuela con 2,623 refugiados españoles. La cifra redondeada que muestra Rubio es de cerca de 5,000 emigrantes.²⁹

En Colombia los primeros años del siglo xx fueron de tranquilidad política, social y económica por primera vez después

²⁷ Juan José Martín Frechilla, *Nueva Tierra de Gracia: los exiliados de la guerra civil española en Venezuela, 1936-1951*, en *Pan, trabajo y bogar: El exilio republicano español en América Latina*, p. 338.

²⁸ Organización Internacional para los Refugiados (OIR), fue una agencia especializada dependiente de las Naciones Unidas, creada en agosto de 1946 en ayuda a la inmensa cantidad de refugiados de la Segunda Guerra Mundial.

²⁹ Javier Rubio, *La emigración de la Guerra Civil de 1936-1939*, vol. 2, pp. 743-744.

de la Independencia, sin embargo, al inicio de los años treinta el Partido Conservador perdió su hegemonía, comenzando así una etapa de tensiones. Las diversas visiones para enfrentar la problemática nacional se vieron afectadas por grupos que no aceptaban el dominio ancestral de los grandes terratenientes y de la Iglesia, siendo un motivo de enfrentamiento que dividió las opiniones de la sociedad colombiana.

En 1934 Alfonso López, miembro del Partido Liberal, toma la presidencia cambiando el sentido que había llevado la política derechista hasta ese momento. El momento histórico entre Colombia y España tiene un paralelismo que permitió que la sociedad colombiana estuviera informada de los acontecimientos republicanos en la Península. El Partido Conservador tomó como bandera negativa la política española que daba ejemplo al Partido Liberal, además, la influencia que ocasionaba un ataque directo a la Iglesia Católica que era defendida fuertemente por sectores conservadores en Colombia.

La llegada de los primeros exiliados españoles se dio en el gobierno de López, antes de terminar la contienda española. La caída de Bilbao ocasionó la salida de población vasca que llegó a Colombia, gracias a la posición que tenía Eduardo Sánchez, ministro de Relaciones Exteriores de Colombia con la República.

Se puede concluir que a pesar del buen comportamiento de los primeros vascos exiliados, el gobierno colombiano endureció sus políticas migratorias rechazando cualquier migración de Europa. Para 1950 los exiliados que habían vivido en tierras colombianas se exiliaron en México, Venezuela, Estados Unidos, Argentina y Puerto Rico; un pequeño 9% se distribuyó entre: Perú, Brasil y Chile, y un último 9% volvió a España.³⁰

³⁰ María Eugenia Martínez Gorroño, *Colombia y el exilio republicano español*, en *Pan, trabajo y hogar. El exilio republicano español en América Latina*, pp. 471-490.

Desde el inicio del siglo xx la intelectualidad puertorriqueña y española tejieron lazos de lealtad en cuento a su trabajo y estudio, esto permitió que en el momento que detonó la sublevación golpista en España el colega Federico Onís tomara como personal auxiliar a sus compañeros de estudio de hacía muchos años.

La creación en 1907 de la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas de Madrid (JAE) impulsó el intercambio de profesores y alumnos para estudiar en el extranjero en forma de becarios. Para lograr este proyecto, fue determinante la Real Orden promulgada el 16 de abril de 1910, en apoyo al intercambio de profesores y alumnos españoles acerca de la historia de América, desde este momento, se construyó una estrecha relación académica entre españoles y latinoamericanos en los años treinta del siglo xx; esta relación funcionó como un puente entre Puerto Rico a los intelectuales exiliados de la guerra española.

En mayo de 1937, Claudio Sánchez-Albornoz escribe desde Francia a su amigo y colega Federico de Onís, quien había estudiado e impartido algunas cátedras en España, costeadas por la JAE. En ese momento se encontraba en los Estados Unidos con un distinguido cargo y gran fama intelectual en Puerto Rico. Sánchez-Albornoz explica la terrible situación que se está viviendo en su país y pide a Onís la posibilidad de conseguir algunas conferencias en donde él estaba trabajando.³¹

Onís contesta: "... creo que no hay más camino que la solidaridad para el porvenir, olvidando todas las diferencias".

³¹ Consuelo Naranjo Orovio, *El exilio republicano español en Puerto Rico*, en *Pan, trabajo y bogar: El exilio republicano español en América Latina*. Federico Onís en ese momento estaba en Estados Unidos. Carta de Claudio Sánchez-Albornoz a Federico Onís, p. 580.

Fue admirable la solidaridad que demostró Federico Onís en el apoyo y ayuda a sus compañeros académicos, formando parte activa del exilio. Las redes tejidas previamente por los intelectuales españoles y puertorriqueños lograron la aceptación de los exiliados en La Universidad de Puerto Rico, entre ellos, Rafael Altamira, Américo Castro, Adolfo Posada, Tomás Navarro Tomás, Luis de Zulueta, Blas Cabrera, Ramón Menéndez Pidal, Gustavo Pitaluga, José Castillejo, Alberto Jiménez Fraud, Gonzalo R. Lafora, Pío del Río Ortega, José María Ots Capdequí y Federico de Onís. Fueron algunos de los hombres que se formaron dentro de los centros de la JAE y que colaboraron activamente en el programa de difusión cultural y científica de esta institución. Los mismos que años después emprendieron su marcha a tierras americanas a veces imaginadas y a veces visitadas.

Entre el conjunto de exiliados se contó con historiadores, arqueólogos, filósofos, lingüistas y traductores, otros dedicados al derecho con diversas especialidades, además de literatos destacados, mucha gente enfocada a las Humanidades y a las Ciencias Sociales, asimismo, médicos que dictaron clase en las escuelas de Ciencias. Curiosamente llegaron a la isla un exilio de artistas pictóricos, siendo un grupo pequeño el que vivió permanentemente, otros sólo pasaron temporadas por la enorme belleza del lugar.

Por último, y no por ello menos interesante y valioso, es el estudio que realizó el Dr. Jorge Domingo Cuadriello, profesor de Historia de la Universidad de la Habana, acerca del *Exilio republicano español en Cuba*, país que oficialmente declaró: No hubo exilio español en Cuba.

Dicha investigación que duró quince años, permite conocer la cantidad de exiliados provenientes de la Guerra Civil española, que de una manera poco protocolaria se insertaron en la vida de la Isla.

A diferencia de “bombos y platillos”, como manera de recepción de los refugiados españoles en México, en Cuba no fueron aceptados con excepción de los que pagaran 500 dólares como pago de visa. Como es de imaginar la imposibilidad de este pago hizo que la creatividad cubana se pusiera al servicio de una comunidad en desgracia. No fueron pocos los que entraron de forma clandestina falsificando documentos, inventando cartas de petición familiar como retorno a Cuba, así como cantidad de triquiñuelas para lograr su entrada.

Entre los refugiados que llegaron a Cuba se cuentan médicos, literatos y periodistas, además, el general Mola y José Giral, así como María Zambrano y Manuel Altolaguirre. Llegaron grandes personajes que dejaron huella en la Isla, pero no solamente entraron personas famosas por sus estudios, también ingresaron españoles literatos, agrícolas, empleados de oficina y obreros calificados. En la clausura del Congreso Internacional “*Setenta años después. El exilio literario español de 1939*”, recordó el doctor Domingo Cuadriello a tres asturianos, maestros del relato corto: Luís Amado Blanco, José Ramón Regueral y Antonio Ortega.

Este exilio no tuvo apoyos económicos, ni gubernamentales, por tanto fue desorganizado, pero a pesar de todos los inconvenientes, lograron asentarse en la isla unos 700 refugiados, uno de ellos fue el padre del Dr. Domingo Cuadriello, quien hizo la investigación por la que se puede conocer acerca del tema.

Los aportes del exilio español en Cuba se reflejaron en la cantidad y variedad de funciones que desempeñaron dichos refugiados. Comenzando con un proyecto educacional para la isla dirigido por maestros y pedagogos; la labor de conferencistas de gran talla, llevando a la población a leer tanto poesía, como cuento y novela; dotando de estudios filosóficos de las universidades más importantes del mundo, para lograr comprender e interpretar su propia historia y la historia de otros pueblos. Lograron un movimiento teatral y artístico, formando a gran-

des figuras del ballet y la danza, además de fusionar la cultura española, muy acentuada en la isla por siglos, con la cubana; obteniendo un acercamiento profundo en las raíces de los dos pueblos.

La enorme población de origen español que quedó en la naciente República de Cuba después de la Independencia, proveyó a los recién llegados de trabajo para sobrevivir, a pesar de que la antigua colonia española estaba a favor de los rebeldes golpistas, pero a la lejanía de la Península, terminaron jugando ajedrez en las tumbas del cementerio principal.

BIBLIOGRAFÍA

- Childe, V. Gordon, *Los orígenes de la civilización*, México, FCE, 1996.
- Gallegos Rocafull, José Manuel, *Una causa justa. Los obreros de los campos andaluces*, Córdoba, España, La Española, 1929.
- Micolta León, Amparo, “Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales”, en *Revista del Departamento de Servicio Social*, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, Trabajo Social núm. 7, 2005.
- Ruiz Lalinde, Pedro Antonio, *Textos de Historia de España*, Profesor de Geografía e Historia, pau Universidad de La Rioja 2012-13. Haro (La Rioja). En http://www.unirioja.es/estudiantes/acceso_admision/PAU/Pau_bachiller/sauce.pntic.mec.es/~prul0001/ revisado el 10-09/2013.
- Pla Brugué, Dolores, *Pan, trabajo y hogar. El exilio republicano español en América Latina*, SEGOB/Instituto Nacional de Migración/Centro de Estudios Migratorios, INAH, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, Dirección General de Ediciones, 2007.